

EL PORVENIR

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En el Campo de Gibraltar, un mes, 1'25 pesetas
 Península, trimestre, 3'75
 Extranjero y Ultramar, 1'20

NÚMERO SUELTO 25 CÉNTIMOS

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA
Plaza de la Constitución número 4.

Se publica los jueves y domingos
 La correspondencia al Director
 NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ANUNCIOS

Reclamos, comunicados y esquelas de defunción á precios convencionales.
 Anuncios oficiales, á 25 céntimos línea.
 Rebaja según el número de inserciones.

CUESTIONES ECONÓMICAS

Un millón quinientos mil contribuyentes se arruinarán si se aprueba la «ley del embudo».

Son muchos los propietarios, industriales y comerciantes que pagan contribución directa en las provincias, y algunos de Madrid, y todos se quejan—muy razonablemente—de la triste situación que atraviesan y de la imposibilidad de poder pagar la contribución, pidiendo se les conceda una prórroga ó al menos que no se les cargue el 20 por 100, que han decidido no pagar, estando resueltos á que les embarguen sus pocos bienes y á darse de baja los industriales y comerciantes aun cuando tengan que acudir á la caridad pública para dar de comer á su familia.

Señor ministro de Hacienda: desista V. de imponer ese aumento de contribuciones di-

ley del embudo: lo estrecho para ellos, lo ancho para los opulentos prestamistas á quienes no se quería entonces ni se quiere hoy imponer alguna contribución.

Ya que el señor Puigecerver no quiere imponer una contribución transitoria á los rentistas, para evitar el 20 por 100 de aumento á los que hoy tributan, existen tres medios:

- 1.º Imponer al Banco de España un tributo del 2 por 100 de sus billetes en circulación y vender todo lo que tiene en depósito que no han reclamado sus dueños, que se calcula pasan de 200 millones.
- 2.º Suspender el pago de 50 por 100 del cupón durante un año, y luego que ese 50 por 100 sirva como metálico en pago de contribuciones al terminar la guerra.
- 3.º Obligar al Banco de España, Tabacalera, Monopolio de tabacos y demás sociedades

creado á la Compañía arrendataria de tabacos.

Sabido es que desde hace muchos años los agricultores andaluces vienen gestionando la concesión de ese cultivo, pero los intereses de ese arriendo se oponían á esa satisfactoria resolución; mas hoy que coinciden los de ambas partes, toca al Gobierno facilitar una medida que responda á las conveniencias del país y se armonice con los más ineludibles deberes de patriotismo.

Inspirándose en esos móviles interpeló en el Senado al ministro de Hacienda el señor conde de las Almenas, anunciando en vista de las vagas respuestas que obtuvo, que presentaría una proposición pidiendo la libertad de tabacares.

El señor Puigecerver concluyó manifestando que el gobierno está dispuesto á conceder ese cultivo pero dijo que es asunto que tiene que estudiar y como el estudio de

mismo carácter que en otras provincias han elevado expuestos á los poderes públicos, solicitando la concesión de que nos ocupamos, cumpliría uno de sus más provechosos fines si formularan al Gobierno en nombre de esta comarca análoga petición.

¿PODRÁ ESTO SER?...

(DE ACTUALIDAD)

Corría el mes de Mayo y por una hermosa noche de luna llena, en todo su esplendor, que rielaba su luz sobre la superficie del mar haciendo que las olas que á morir iban á la playa parecieran cuajadas de brillantes, un barco de grandes dimensiones se deslizaba, rápido, con rumbo á un puerto militar de primer orden.

Una voz desde la cofa gritó: «tierra.»

El oficial de guardia, sobre el puente, miró con los catalejos pudiendo cerciorarse de que, en efecto, la tierra era de Algeciras para tarifa, á las seis.

tes y todos los requisitos necesarios para cumplir su cometido.

Los mecanismos propulsores, de gran potencia relativa, eran eléctricos, así como todos los demás que llevaban en el interior. No tenían otros medios defensivos que el de su excesiva rapidez de movimientos, lo especial de su pintura exterior (también invención reciente de otro español) que hacía que á pocos metros de distancia eran perfectamente invisibles aun á la más clara luz de la luna, y el ser contruidos de un metal puro, resistente y ligero, última palabra de la ciencia metalúrgica y del que con actividad inusitada se aprovechaba el Gobierno español para la construcción de estos barcos.

Los medios ofensivos de que disponían eran unos torpedos cargados con una nueva substancia explosiva llamada «pierrez» de mucho mayor efecto que la dinamita y aún el algodón fulminante, cuyo procedimiento, así como todo lo concerniente á este nuevo invento, también español, se conservaba con el mayor secreto.

Por su hechura y medios propulsores podían cortar las aguas y evolucionar en ellas como peces, y sumergidos siempre, sólo quedaba fuera del agua una especie de caperuza por la que veía el exterior el oficial que los mandaba teniendo facultad de sumergirse, también, lo bastante para desaparecer totalmente.

Por último, la extraña pintura que ya hemos señalado y que semejava un espejo hecho añicos pequeñísimos, los hacía invisibles totalmente de noche; de día, á muy corta distancia.

Mientras el barco grande se mantenía á la capa, los dos nuevos torpederos se acercaban rápidamente á la entrada del puerto de C...

Serían próximamente las tres de la madrugada, la población dormía, tanto en la ciudad como en el puerto; sólo veían los encargados de la vigilancia, la que tanto la guarnición de la plaza como las tripulaciones de los barcos de

habría sido obra de un accidente imprevisto, cuando una espantosa explosión que elevó una enorme columna de agua en los aires junto con trozos de hierro y de madera y pedazos de toda clase de objetos y de hombres, tuvo efecto en el sitio que hasta entonces ocupaba el *Washington*, el mejor acorazado de los americanos.

Este, instantes después, sólo dejaba ver fuera del agua el tope de uno de sus palos con dobles cofas.

Fácil es concebir el asombro y consternación de los que presenciaron el suceso. En el barco inmediato y en los cazatorpederos se había dado la orden de echar los botes al mar, con idea de recoger los naufragos, pero no habían tocado los botes del *General Grant* el agua, que éste sufrió una enorme conmoción por la proa seguida de otra igual por la popa y como el anterior, á su vez, se sumergió sin dar tiempo á nadie ni aun para arrojar al agua. Tan sólo cayeron en ella, pero de mal grado y destrozados en su mayoría por las astillas y trozos de hierro, los que fueron lanzados por la explosión.

En los cazatorpederos americanos reinó la estupefacción más completa y sin acertar á darse cuenta de lo que pasaba miraban espantados el sitio de la doble catástrofe. De repente alguien gritó: «¡ahí están! El enemigo!» más no tuvieron tiempo de ver cómo era ni por dónde venía. El cazatorpedero número 15 que era el que estaba más próximo volaba también hecho trizas, siguiéndole del mismo modo el número 12 que le acompañaba.

Sobre el mar no quedaban más que trozos de madera y dos hombres y algunos naufragos, pocos muy pocos, que procuraban sostenerse á nado ó se agarraban á alguno de los maderos que flotaban.

En la plaza no sabían qué hacer; sospechaban que lo ocurrido era obra de los españoles, pero ¿cómo? ¿dónde estaban? Disparar en la dirección en que éstos, fuese del modo que fuera, debían estar, era tirar contra sus propios marinos naufragos del desastre y

de un lado pasaban por encima de ellos, los del otro caían á centenares de metros de distancia.

Con la misma rapidez con que habían llegado al puerto y ejecutado su cometido, se volvieron al costado del *Rápido*, hermoso transporte español que los había traído.

Izarlos á bordo de éste y desarmarlos otra vez, fué la obra de un momento, y mientras el buque se alejaba con rumbo á la mar.

Desde el puerto, sólo pudieron percibir por ser ya de día claro, una pequeña nubecilla formada por el humo que arrojaban las chimeneas del *Rápido*.

CH.

LOS ALGODONES

Varios son los periódicos que dan cuenta del deseo manifestado, por algunas comarcas agrícolas, de ensayar el cultivo del Algodón en Andalucía y Baleares, y hasta se asegura, que para hacer experiencia y prácticas se han pedido semillas al Fomento del Trabajo Nacional, sociedad más que nadie interesada en que sea origen español la primera materia que la industria algodonera emplee; y como con este motivo se discute y habla mucho, entre los industriales sobre si, en cuanto al algodón se refiere, pueden ó no las fábricas catalanas trabajar sin necesidad de comprar las balas en el mercado extranjero, parecemos oportuno terciar en la cuestión, que á juicio nuestro, tiene inmensa importancia, no sólo por las consecuencias que directamente se derivan, si que también por las trascendentales que en el orden social, económico y político podrían de ella derivarse, si estudiando detenidamente el asunto se le diera la solución natural y patriótica que otros pueblos más previsores que nosotros hubieran encontrado hace años para asegurar la existencia de la gran industria catalana, que, sin base alguna para vivir sólo de prestado

rias para producir grandes cantidades de algodón y, sin embargo, tampoco en las islas afortunadas es la planta de que tratamos objeto de cultivo importante y en condiciones inmejorables para producir más algodón del que la industria española necesita, y á más bajo precio que ningún otro está el Archipiélago filipino y las posesiones del Golfo de Guinea, base y cimiento natural de la industria algodonera, la que hace años hilaría primeras materias de producción nacional si entre nosotros fuera menos consciente el egoísmo y la indiferencia, y si los capitalistas españoles tuvieran alguna previsión y patriotismo.

Tanto el Archipiélago descubierto por Magallanes, como las islas y tierra firme, que en el golfo de Guinea poseemos, pueden producir considerables cantidades de algodón de buena calidad y á bajo precio, ya que á las ventajas de estar de lleno dentro de la zona de su cultivo, reúnen, aquellos territorios, las de no tener un suelo de una fertilidad asombrosa y la no menos importante de la baratura en los jornales y economía en el cultivo.

Inglaterra alimenta en gran parte la insaciable voracidad de sus innumerables fábricas con balas traídas de la India, y los juncales de Bengala, entre los 22° y 27° Norte, convertidos en plantaciones de algodón, bastan para dar á su industria algodonera una estabilidad que no tendría, si toda la primera materia empleada fuese de origen extranjero.

La Guyana francesa, entre los 6 y 2° latitud Norte, se esfuerza en cultivar el algodón y lucha contra *noctua xilina*, enfermedad que ataca allí á las plantaciones y que en las islas de Bahama motivó el abandono del cultivo.

El reino de Siam, entre los 12° y 21° Norte, prouce una de las clases de algodón más apreciadas.

Sólo los españoles teniendo 298.000 kilómetros cuadrados de magníficas tierras en Filipinas, entre los 6° y los 19' latitud Norte, y considerable extensión de costa en Africa bajo el ecuador mismo, nos vemos obligados á ocupar en los mercados extranjeros todo el algodón que nuestra industria necesita.

al saltar á tierra le hallaron cubierto de flores.

En un principio con el nombre de *Florida* se entendía todo lo que mediaba desde los fronteras de Méjico hasta los 38° de latitud; pero después quedó reducida á una península formada entre el canal de Bahama, la Georgia y la Luisiana.

En 1562 salió de Francia una expedición compuesta la mayor parte de hugonotes, partidarios del almirante Coligny y se apoderaron de una parte de la *Florida*; pero otra expedición española los arrojó de ella dos años después. De nuevo intentaron los franceses posesionarse de ella, mandados por un tal Gourges; pero después de cometer los mayores excesos en aquellas regiones, se vieron en la precisión de abandonar lo conquistado, por temor de que los españoles irían luego á vengar los ultrajes cometidos. La Inglaterra intentó en los años 1704 y 1747, apoderarse de ella, quitándola á los españoles que estaban en posesión nuevamente de la misma hasta que por la paz de 1763 fué cedida á la nación británica.

Dividida la *Florida* en oriental y occidental, fué reconquistada esta última por los españoles en 1781; y por el tratado de 1783, devolvió la Inglaterra toda la *Florida*, es decir, la oriental y la occidental.

Más adelante, en 22 de Febrero de 1819 fueron cedidas por el gobierno de España á los Estados Unidos de América.

EL AMOR

Episodio de la vida de un joven soltero

I.

Laura y yo nos amábamos, con permiso de la mamá, que parecía un Guardia civil.

—Canseco—me había dicho ésta.—Mi niña es un ángel. Usted parece una persona de sentimientos, aunque flaca; pero se reponerá, y á ver si se casa pronto, porque á las

—Leoncio, no tengas destilación nasal.

Leoncio, evita el sudor, ó todo ha concluido entre nosotros.

Quería que mi cuerpo fuera un ramo de perfumadas flores, y más de una vez, cogiéndome por la muñeca, exclamaba con la voz trémula y el semblante enrojecido por la indignación:

—Si supiese que usabas elástica de franela, sería capaz de todo: ¡hasta del crimen!

Una vez supo que me había untado con sebo la nariz para curar un resfriado, y al día siguiente quiso romper nuestras relaciones y darme con una palmatoria en la cabeza.

—Eres un monstruo de grosería—gritaba.

—Si, Canseco, es usted un monstruo—añadía la madre.—¡Y todas estas cosas van á acabar con la salud de la niña!...

Aquella existencia, llena de azares, no podía durar.

Por otra parte, á casa de doña Eduvigis iba de visita un sujeto antipático y soez que había estado en Cuba veinte años, al frente de un almacén de tasajo, y no se había quitado el olor á carne salada.

El tal sujeto quería meterse en todo, y siempre me estaba preguntando de qué comía y por qué no trabajaba...

—¿Quiere usted dejarme en paz?—decía yo.—Aquí en la península son ustedes unos holgazanes—replicaba él.—Yo en Cuba he hecho mi dinero á fuerza de puños y de sudor. Aquí no hay más que pillos.

—¿Se quiere usted callar?

—Lo único que saben ustedes es hacer cucamonas á las muchachas, y hablarles de poesía y de necedades, que no sirven para echar al puchero.

—Calle usted por Dios, don Cipriano—decía Laura.—Usted no es capaz de comprender lo que encierra un corazón cuando ama.

—Yo lo que sé es que sin dinero no hay más que miserias.

Se continuará

cimiento exacto de lo que es la prensa periódica, envían á ella cuanto á su imaginación afluye.

Nos referimos á lo que dice un periódico local respecto á la censura que hace *El Español*, de Córdoba, de las respetables familias que en los días de feria de esta ciudad asistieron á los brillantes bailes que se celebraron en la elegante caseta del Casino algecireño.

Como dicha información es despreciable y no merece comentario alguno, puesto que su autor, como dice el colega muy oportunamente, se ha retratado él de por sí de cuerpo entero sin máquina fotográfica, opinamos que solo puede hacerlo un zapatero remendón ó un maestro de escuela que haya cursado la carrera sin saber el abecedario; sí, compañero, solo un farsante de primera clase es quien puede escojer el periodismo para fines particulares, es quien puede, repetimos, cometer la grave falta de emplear frases poco corretas en contra de aquellas honradas y distinguidas familias que en las noches de feria asistieron á los indicados bailes.

El día de San Pedro llegarán á esta ciudad varios aficionados al pedal, pertenecientes á la respetable sociedad que con el título de «Sevilla Ciclista» se ha organizado en Jerez.

Dichos aficionados harán su excursión por la carretera de Jerez á San Fernando y desde este último punto se dirigirán á Gibraltar, deteniéndose á su paso por esta ciudad breves momentos ó sea el tiempo necesario para descansar.

Deseamos á los excursionistas un viaje feliz, como asimismo fuerzas suficientes para llevar á cabo tan arriesgada empresa.

En la madrugada del miércoles 23 del actual un guarda del consumo apodado *Miguelón*, hizo fuego contra un individuo que pretendía, según se dice, el introducir alguna cantidad de espíritu; pero con tan mala fortuna que lo dejó muerto en el acto.

Este tenía 50 años y deja cuarenta hijos, la mayor parte huérfanos.

Según las estadísticas ultimamente publicadas, habrá en la nueva Cámara de los representantes: 90 propietarios rentistas, 75 abogados, 47 médicos, 38 industriales, periodistas, 28 ex-oficiales del ejército ó de la marina, entre ellos un almirante y un general, 20 catedráticos, 20 agricultores, 19 notarios, procuradores, escribanos, etc., 17 magistrados jubilados ó en activo servicio, 18 comerciantes, 15 ex-prefectos ó sub-prefectos, 10 ex-empleados públicos, etc. Además figuran entre los diputados un arquitecto, un pintor, un autor dramático, un veterinario, un mayordomo, un cochero y 14 obreros, entre los que figuran un zapatero, dos cinceladores, un oficial sombrerero, dos mineros, un albañil, un pintor de carruajes y un dibujante.

Si estos diputados, prescindiendo de pasiones políticas y de utopías peligrosas, no pensasen más que en el bien del Estado, no nos parecería mal esta mezcla de carreras, artes y oficios, que es por donde se puede llegar á la verdadera representación de todos los intereses sociales.

Anuncios Preferentes

LA MADRILEÑA



EMPRESA DE CARRUAJES del Campo de Gibraltar

CON ESCALA EN

Tarifa, Vejer, Conil, Chiclana, San Fernando y Cádiz.

Desde el día 15 de Junio, quedará establecido el servicio de Verano, saliendo los Carruajes-Diligencias desde Algeciras para Cádiz los días pares, y desde Cádiz para Algeciras los días nones, á las 6 de la tarde.

El servicio entre Tarifa y Algeciras, queda establecido, saliendo los carruajes de Algeciras para Tarifa, á las seis

SECCION DE ANUNCIOS

La Salud á domicilio LA MARGARITA EN LOSCHES

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general hace **cincuenta años** se tiene la salud á domicilio. Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro.

Depósito Central: Jardines 15, bajos, Madrid.

Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que **no irritan**, y es porque carecen de fuerza. La de **La Margarita** se adapta á todos los estómagos. **No irrita**, y mezclándola con agua resulta aún muy superior á los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de **La Margarita**, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que la etiqueta de las botellas y su **gran caudal de agua** de que carecen las demás aguas, le permite tener un **gran establecimiento de baños** abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis

De venta en las principales Farmacias y Droguerías.

NADAL Y MARTIN

Representantes de Fábricas de Pianos nacionales y extranjeros

Ventas al contado y á plazos de á 25 pesetas mensuales.

Alquileres y cambios. Precios económicos.

Calle Sevilla Número 37.--ALGECIRAS

DISPONIBLE

RE A MOH

Impren... de Escritorio